

Francisco Ruiz Noguera

La gruta y la luz

XVI Premio de Poesía Generación del 27



Colección Visor de Poesía

FRANCISCO RUIZ NOGUERA

LA GRUTA Y LA LUZ

XVI Premio de Poesía Generación del 27

VISOR LIBROS

VOLUMEN DCCCLXV DE LA COLECCIÓN VISOR DE POESÍA

Un jurado compuesto por Antonio Garrido Moraga, Luis García Montero, Jesús García Sánchez, María José Bernet, presidido por Manuel Alcántara, otorgó a este libro el XVI Premio de Poesía Generación del 27.

© Francisco Ruiz Noguera

© VISOR LIBROS

Isaac Peral, 18 -28015 Madrid

www.visor-libros.com

ISBN: 978-84-9895-865-2 Depósito

Legal: M-5 560-2014

Impreso en España - *Printed in Spain*

Gráficas Muriel. C/ Investigación, n.º 9. P.I. Los Olivos - 28906 Getafe (Madrid)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (<http://www.conlicencia.com>; 91 702 19 70/93 272 04 47)

A batallas de amor campo de pluma

GÓNGORA

Un misterio

*cuyo mayor misterio sea su
claridad.*

ROBERTO JUARROZ

GRUTA

En lo hondo,
se arrellanan los sueños del pasado:
los cimientos del hoy,
el vestigio de un tiempo
que es extremo —difuso en lo lejano—
del hilo que ahora toco y creo mío,
y es solo la ficción
de un presente que cae
como cae la gota de lo alto
y, en su desprendimiento,
estampa sobre el suelo de la gruta
su carga de pureza cristalina,
su memoria de roca,
su futuro destino de columna.

Así, como la gota en su caída
—fragilidad potente—,
la ficción —verdadera— del ahora,
el pulso de la vida.

RÍO

Soñaba con ser río:
recorría la gota
todo el curso de un cauce imaginado:
el tacto de la hierba,
el riesgo de caída en las cascadas,
la redondez pulida de las rocas
y la quietud del paso en las llanuras.

Soñaba con sentir
la caricia del sol sobre su cuerpo,
ser espejo de árboles, de nubes,
de algún narciso oculto en la ribera,
y seguir el camino
hasta dar en lo inmenso,
hasta dar en el mar
que es el vivir.

Pasa ahora sus días, sin embargo
—labrando la dureza—,
encerrada en lo oscuro de la cueva.

TRÍPTICO DE LA FRAGILIDAD,
LA SOMBRA Y EL DESEO

1

Levedad de la línea:
apenas toma cuerpo
el tallo delicado en su finura
para alzar en el aire
el canto que levantan
las flores más extrañas.

Perfección de lo efímero:
volátiles esporas
que el viento difumina,
mientras se quiebra el día
con la fragilidad de un cristal roto.

Densidad de las sombras:
pisar la propia sombra.
Sombra y negro en contraste
con el hueco y lo blanco.
Ventana a lo velado
de un espacio dispuesto para el sueño.
Maraña de lo negro,
dominio de las sombras
para labrar la máscara
con que habrá de oficiarse
la ceremonia oscura del misterio.

Potencia germinal:
hablemos de la carne y sus dominios,
de la línea curvada de la espalda,
del zarpazo felino del deseo.

Metamorfosis fiera
en la pulsión vital
que brilla en la mirada;
y de nuevo el latido de la sombra
en la fúnebre lluvia
de unas lágrimas negras.
Potencia germinal: pasión de vida.

INTERIORES

Mira
cómo solo —frontal— la luz contrasta
con los tonos oscuros
—¿azules y tostados?—
de esta escena —en penumbra— de interiores.

El reino de lo cierto —derrotado—
se rinde ante la duda
—¿más cierta?— de las sombras.

¿Territorios del sueño?

Detalles claramente definidos
junto a la sugerencia
de unas líneas apenas si esbozadas.

¿Qué fue de la certeza, qué del hilo?

HILADO

Confección de la vida.
Esta escena remite a los orígenes:
el tejido se muestra
en un estado previo:
antes la tela que el vestido, y antes
—maneras de otro tiempo—,
la rueca y el hilado:
taller de artesanía en solitario.

Centrado en su labor,
el hilandero —al fondo de la gruta—
da la espalda a quien mira
y atiende solamente al filamento:
lo casi imperceptible,
lo frágil, lo potente,
lo seguro y total: lo primigenio.